

Biblioteca Nacional

**Colaboradores**  
 Climaco Pérez  
 Dr. R. Jiménez N.  
 Carlos Gagini  
 Dr. Ramón Zelaya  
 Lic. Srco. Saerren  
 Srco. Mayorga R  
 Anastasio Alfaro  
 Leonidas Briceño  
 Juan J. Carazo

# UNION

**Propaganda:**  
 Sociología  
 Agricultura  
 Ganadería  
 Industria  
 Moral  
 Higiene  
 Alcohólicismo  
 Educación, etc.  
 Ciencia y Arte

REVISTA TRIMENSUAL

FUNDADOR  
**A. ALVAREZ HURTADO**

DIRECTOR  
**SALVADOR VILLAR**

Apartado Número 1083

Administración: ALEJANDRO GARCIA VILLAR - San José

Suscripción Mensual ₡ 1.00

AÑO I || Centro América, San José de Costa Rica, 10 de Marzo 1921 || No. 24



Dr. don Miguel Tomás Molina, ilustre juriconsulto, ex-Magistrado, ex-Secretario de Estado, prominente Jefe del Unionismo salvadoreño. Por la integridad de su carácter goza de merecida aureola en El Salvador. Su actuación en el seno de la Conferencia Centroamericana de Plenipotenciarios, fue brillante.

Dr. Reyes Arrieta Rossi, distinguido abogado salvadoreño, ex-Subsecretario de Estado, Ministro Residente en Honduras y Delegado de su país en la Conferencia Centroamericana de Plenipotenciarios.

## Termino el Conflicto

Terminó felizmente el conflicto con la vecina del Sur. La legítima, noble y única aspiración del pueblo costarricense ha sido satisfecha. La línea divisoria marcada de acuerdo con el fallo arbitral del Chief of Justice de Estados Unidos y según el tratado Anderson - Porras, es hoy una realidad gracias a la enérgica actitud de nuestro Gobierno acuerpada unánime y valerosamente por Costa Rica cuyos hijos han demostrado con elocuencia conmovedora, que son y serán, siempre que el caso lo pida, los dignos descendientes de los patriotas que el 56 defendieron con bravura de

leones la integridad de nuestro territorio y la independencia nacional. Costa Rica ha demostrado esta vez que sabe resolverse, sin cobardes vacilaciones ni cálculos mezquinos, cuando se trata de servir a una causa noble y justa, y ha puesto en evidencia la magnitud y fuerza de un pueblo, pequeño, cuando todos sus hijos, sin distinciones de familia, ni de sexo, ni de edad se confunden en un ideal y aun sus esfuerzos en un mismo sentido. Las pruebas de abnegación, desinterés, sacrificio, valor, nobleza y amor a la Patria dadas por habitantes de todos los pueblos de la República, evidenciadas en esta corta e inolvidable temporada de actividad bélica, son incontables y dan una clara idea de toda la heroicidad de que el pueblo costarricense habría sido capaz si la guerra hubiera tenido un completo

desarrollo. Es indiscutible que un país que, como el nuestro, posee tales arrestos y semejante resolución en favor de sus causas nobles y justas, tiene derecho a la consideración mundial y a una vida independiente. Los pueblos, según la sentencia irrefragable de un pensador español, no sucumben por pequeños ni por débiles sino por viles. Quiera el cielo que esta pequeña tempestad que conmovió por un momento el cielo de nuestra querida Costa Rica y agitó fuertemente el alma nacional, sea fuente fecunda de preciosas enseñanzas para lo futuro y nos haga pensar con mayor profundidad sobre la manera de seguir perfeccionando las bases económica, moral, cívica y educativa sobre las cuales se asienta la verdadera independencia de las naciones.

Salvador VILLAR.

## Una preocupación Universal

La guerra europea produjo, entre muchas otras calamidades que en vez de decrecer aumentan, la crisis de alimentos que va agravándose y que es, a estas horas, la mayor preocupación de los hombres.

La guerra destruyó muchas fuerzas productoras, que están haciendo falta, y dejó al mundo en el camino "hacia el hambre".

Todos piden alimentos; hay una gran demanda de *comida* y esto debe indicarnos que es necesario aumentar nuestra capacidad productora.

En agricultura hay dos formas de producir más: sembrando una mayor extensión de terreno o *sembrando mejor*.

Si un agricultor "asiste" dos manzanas y quiere cultivar cuatro, necesita un peón para que le ayude y este peón no se encuentra pero, si el agricultor se decide a buscar la forma de que sus dos manzanas le produzcan más, aumentará la cosecha sin tener que pedir a otro hombre que le ayude.

Eso en pequeño; y en grande escala es igual el problema.

Lo que se pide es mayor producto con igual trabajo.

Es fácil hacerlo en agricultura, con sólo mejorar la semilla.

Si nuestras milpas, frijolares, papales, etc., fueran hechos con semillas de buena procedencia, las cosechas serían mayores y el gasto para obtenerlas sería el mismo.

Hace años tenemos la idea de que cooperando, es obra sencilla mejorar nuestra simiente.

Véase mi plan:

En el cantón X la Junta Agrícola dedica una extensión de terreno, una manzana o dos, para producir buena semilla.

Digamos que es maíz.

Se hace la preparación del terreno, la siembra y el cultivo de acuerdo con los procedimientos mejores y cuando se hace la recolecta se tiene el cuidado de seleccionar.

La semilla seleccionada puede ser poca cantidad el primer año pero será más el segundo y entonces se hace saber a los agricultores del cantón que la Junta tiene una semilla escogida, aclimatada, etc; que ofrece cambiar a cada agricultor esa semilla por *igual cantidad* de la que él acostumbra sembrar.

La semilla que el agricultor trae no sirve para sembrar pero es buena para el gasto corriente y la Junta la vende.

Esto se puede hacer con todos los productos y se obtendrían grandes beneficios, pues las cosechas del cantón mejorarían y la Junta habría ayudado a los agricultores sin hacer ningún sacrificio.

Haciendo una labor así durante 5 ó 6 años, se vería el sorprendente resultado.

Damos esta sencilla idea a las Juntas Agrícolas Cantonales.

Juan J. CARAZO.

## PROPAGANDA SOBRE HIGIENE

### PRIMEROS AUXILIOS EN CASO DE ACCIDENTES

#### QUE NADIE DEBE IGNORAR

#### II

#### QUEMADURAS

Para apagar las ropas encendidas de una persona, ésta deberá tener la serenidad suficiente de revolcarse en el suelo y nunca salir corriendo en busca de auxilio, pues el fuego se propagará con más rapidez. Envuélvase en cobijas y por último, si fuese necesario, empáesele con agua fría. Lo mejor para una quemadura es preservarla del aire, por eso debe cubrirse con compresas asépticas empapadas en aceite adicionado con algún antiséptico. Si las quemaduras son producidas con ácidos corrosivos como el sulfúrico, muriático o nítrico, báñense con agua de cal o agua con bicarbonato de soda; si son producidas por cal, soda cáustica o lejía, se aplicará agua acidulada con vinagre.

**ENVENENAMIENTOS****VENENOS ACIDOS**

(ácido sulfúrico, nítrico, muriático)

Sumínistrese cualquiera de estos alcalinos: sal de Inglaterra, bicarbonato de soda, sal de frutas, citrato de magnesia, tiza en polvo, agua de jabón, agua de cal, claras de huevo.

**VENENOS ALCALINOS**

(álcali, soda cáustica)

Agua con vinagre, limonadas, aceite de comer, claras de huevo.

En los envenenamientos por ácidos y alcalinos, evítense los vomitivos.

**ARSENICOS**

Vómitos: agua caliente con sal, media cucharadita de ipecacuana en polvo, una onza de vino de ipecacuana, una cucharada de mostaza en un vaso de agua tibia; hacerse cosquillas con el dedo en la garganta.

Una onza de hierro dializado, aceite de castor.

**SUBLIMADO CORROSIVO**

El mejor antídoto es la clara de huevo.

**LAUDANO**

Vómitos: flagelaciones con trapos mojados, a fin de que no se duerman; café fuerte a tomar, o en lavativas. Respiración artificial.

**ELECTRIZADOS**

La persona que auxilia a un electrizado debe cubrirse las manos con trapos de lana o de seda, o, si es posible, con guantes de hule y con un bastón separará el contacto eléctrico de la víctima. La electricidad paraliza los movimientos respiratorios, razón por la cual se deberá practicar respiración artificial, operación que consiste en producir un ensanchamiento del pecho para que entre aire a los pulmones y luego hacer que ese aire inspirado salga; eso se consigue por medio de una serie de movimientos rítmicos de los brazos hacia arriba y hacia abajo, hasta que la respiración natural se inicie por sí misma.

**MORDEDURAS DE CULEBRAS**

Los mordeduras de serpientes venenosas se reconocen por la presencia de dos huequecitos en el lugar donde han penetrado los colmillos. En tales casos, se aplica una ligadura entre el lugar del mordisco y el resto del cuerpo con el objeto de detener la circulación de la sangre hacia la parte afectada, e impedir que circule el veneno. Luego se hace una incisión sobre las mordeduras con una cuchilla y se exprime la herida, hasta que salga la sangre, se enjuga ésta y se aplica un poco de permanganato de potasa semidisuelto en agua; frótese la herida, aplíquese un vendaje bien apretado encima de la herida, y por último retírese la ligadura.

RICARDO JIMENEZ NUSEZ

**Sermon Laico**

La inercia frente a la vida es cobardía. Un hombre incapaz de acción es una sombra que se escurre en el anónimo de su raza. Para ser chispa que enciende, reja que ara, fuego que templá, vendabal que arrasa, debemos con firmeza llevar el gesto hasta donde vuela nuestra intención.

No basta en la vida pensar un ideal: hay que aplicar todo el esfuerzo a su realización. Cada ser humano elabora su propio destino: miserable es el que malbarata su dignidad, esclavo el que se forja la cadena, ignorante el que desprecia la cultura, suicida el que vierte la cicuta de su propia copa. No debemos maldecir la fatalidad para justificar nuestra pureza; antes debiéramos preguntarnos en secreta intimidad: ¿volcamos en cuanto hicimos toda nuestra energía? ¿pensamos bien nuestras acciones, primero, y pusimos después en hacerlas la intensidad necesaria?

La energía no es la fuerza bruta: es pensamiento convertido en fuerza inteligente. El que se agita sin pensar lo que hace, no es un energeta; ni lo es el que reflexiona sin ejecutar lo que concibe. Deben ir juntos el pensamiento y la acción, como brújula que guía y hélice que empuja, para ser eficaces. Ahonde más su arado el labrego para que la mies sea proffuca; haga más hijos la madre para enjardinarse el hogar; ponga el poeta más ternura para invitar corazones; repique más fuerte en el yunque el herrero que quiera vencer el metal.

El primer mandamiento de la ley humana es aprender a pensar; el segundo es hacer todo lo que se ha pensado. Aprendiendo a pensar se evita el desperdicio de la propia energía; el fracaso es simple ignorancia de las causas que lo determinan. Para hacer bien las cosas, hay que pensarlas certeramente; no las hacen bien los que las piensan mal, equivocándose en la evaluación de sus fuerzas: como un niño que errando el cálculo de la distancia diera en tirar guijarros contra el sol que asoma en el horizonte.

Nunca se equivoca el que ha aprendido a medir las cosas a que aplica su energía; no se arredra jamás el que ha educado su propia eficacia mediante el esfuerzo asiduo y sistemático. La confianza en sí mismo es una elevación de la propia temperatura moral; llegando al rojo vivo se convierte en fe, que hace desbordar la voluntad con pujanza de avalancha. Así ocurre con los genios: cumplen con todo ideal que piensan, sin detenerse ante la incomprensión de los demás; sin perder el tiempo en discutirlo con los que no lo han pensado. Los hombres sin energía no dejan cosa alguna de provecho; dudan y temen equivocarse, porque no han sabido pensar. Y nunca adquieren esa confianza en sí mismos y esa fe en los resultados que permiten ejecutar empresas grandes.

La apatía del indolente y el fracaso de los agitados se incuban en la ignorancia y en la rutina; la eficacia de la energía finca en la cultura y en los ideales. La incapacidad de prever y de soñar en el obstáculo que obstruye la expansión de nuestra personalidad.

Educando la energía, enseñándola a admirarla, se plasmarán los destinos de las Naciones de América. Ninguna gran raza fue engendrada por paralíticos y obtusos: no pueden marchar lejos los tullidos, ni contemplar los ciegos un luminoso amanecer.

JOSE INGENIEROS

## La Visita

"Una noche Emerson, que había venido de América para conocer a Carlyle, entró en el comedor donde el Maestro sentábase junto a la chimenea. Carlyle encendió su pipa y Emerson instalóse en un sillón frente a él. Las horas pasaron sin que ninguno de los dos pronunciase una palabra, mientras se consumía el fuego del hogar. Sólo cuando Emerson se levantó para retirarse, Carlyle le dijo con sencillez:

"Esta es una de las noches más felices que he pasado en toda mi vida".

Juan Pujol"

¡Oh soledad de todos los que dañ  
¡Oh silencio de todos los que brillan!

Nietzche

La Metrópoli, enorme y grave, sacudía su gris sayal ante la Primavera que mil granadas de oro y púrpura entreabría sobre el éter y el mar y sobre la pradera.

Al fenecer de un día, venciendo una torcida, fantástica escalera, atravesó el umbral del Solitario un hombre que venía de apartada región extranjera.

—¡Emerson!, dijo al verle, el Maestro, y al punto,  
—¡Carlyle!, exclamó el huésped... y fue todo.

El silencio los envolvió, como la yedra sabe cubrir las estatuas olvidadas...

Sentados frente a frente cabe las llamaradas del hogar, inclinaron las gloriosas cabezas, y comenzó un excelso coloquio sin vocablos: ¡el coloquio de aquellas dos grandes cabezas!

Pensad en el poder de dos fieros venablos que vuelen ciegos a la lejanía sin rozarse en el ímpetu de su febril porfía; pensad en dos esferas siderales que recorran sus sendas eternas alumbrándose, mudas; influyéndose, solas; medita en dos nubes preñadas de tormenta que crucen por instantes sus espadas, sin restallar de trueno que revienta; en dos esbeltas ánforas colmadas (dejen brillar su plenitud gozosa en perlas que se fundan sin ruido en un pozo dormido); medita en dos águilas rivales trazando en el azul sus espirales gigantescas, por cima del abismo; medita en dos pomos de gracia deleitosa que dejen mezclár, libre, por el sutil ambiente, su poder esencial, en tímidos efluvios; pensad en dos amantes, con emoción ardiente se cambian su retrato, y en plácido mutismo remira cada una la imagen floreciente como si en un espejo se contemplara él mismo...

Y en silenciosa actividad fluía la arena del reloj, y esos dos sentimientos y esas dos elaciones en aquellos gigantes mudos, eternizaban los instantes entre un sueño vago de vagos pensamientos. La ennegrecida pipa del escocés alzaba tenue espiral que al descender fingía humo de un corazón que se abrasaba. Emerson... meditaba...

La realidad dormía... Y aquellas dos mudeces eran el libro abierto donde cantaba el uno la augusta epifanía del otro; dos palmeras del Desierto que se fecundan desde velada lejanía.

Y en silenciosa actividad fluía la arena del reloj. Y así pasaron horas sin cuento. La postrera brasa crepitó; al extinguirse, despertaron los absortos.

En fúlgido derroche titilaban los orbes en el cielo. ¡Oh fecundo silencio! ¡Oh silencio gemelo de la noche!

Venciendo la escalera fantástica y torcida, Emerson se alejó, y el solitario exclama: "¡Qué noche tan feliz entre las de mi vida!"

¡Amor que para herir no necesita el grito! ¡Oh tácitos poemas que nuestra voz humillan! ¡Oh silencio de todos los que brillan: Punto de intersección del alma en lo infinito...

GUILLERMO VALENCIA

## Zurron

CUENTO

Era pequeño y rechoncho, cuadrado de hombros y redondo de cara, con una expresión de maldad que aumentaba el brillo de sus ojos azules, pequeños y vivos. A pesar de ser joven—unos 28 años,—andaba encorvado y vacilante, cayendo al suelo al menor tropiezo o empeñón y produciendo, su cuerpo hinchado y palpitante, el mismo ruido que el de los pellejos de vino, cuando ruedan repletos.

No tenía nombre, o todos lo ignoraban en Casiersa: Zurron le llamaban y por Zurron le conocía todo el partido. Mendigo trashumante nadie se había ocupado de su origen ni se sabía de él otra historia que la que alguna vieja contaba a los rapaces cuando éstos perseguían al borracho.

—¡Duro con él, hijos míos, duro con él, que es el judío errante? ¡Vosotros no sabéis quién es Zurron? Pues sí, pequeños, Zurron es judío, bien me lo sé, aunque él haga todos esos aspavientos por los santos...

Nadie sabía más: Zurron era, en Casiersa, uno de esos pobres seres sin familia, sin hogar, sin amor, de esa raza triste del desamparo, en la que los seres parecen darse espontáneamente, a juzgar por su nacimiento casi siempre anónimo, y que viven solos, como las flores del camino.

La gente del lugar sabía su pasión por los santos y se complacía en hacer burla de su fe.

—Zurrón: ¡Voto a tal!

Y el vagabundo elevaba los brazos al cielo, ponía los ojos en blanco y caía de rodillas murmurando ridículas oraciones de su invención, que hacían reír estrepitosamente a todo el mundo. Y él, sabiendo esto, se esforzaba por intercalar en ellas palabras incoherentes y párrafos incomprensibles, con lo que lograba casi siempre que las bromas de los mozos terminasen en la taberna.

Casiersa entera celebraba sus chistes. Había veces en que sus oyentes celebraban estrepitosamente sus palabras, aun sin comprender lo que decía; otras le reían sus palabras que no encerraban ni gracia, ni asomo de ingenio, y otras, por último, hasta sus blasfemias o sus lamentos, cuando el hambre o la embriaguez apagaban su inteligencia. Era una costumbre reír cuanto decía Zurrón y comentar sus actos todos, aun cuando fuesen idioteces. En boca del vagabundo nada provocaba ni lástima ni caridad. Se reían de él por costumbre, a tal punto que a veces, muerto de hambre, abría la boca para implorar una limosna, y el transeunte rompía en una carcajada, alejándose de él, mientras iba diciendo en voz alta: "¡Pero qué gracioso es este Zurrón!"

## II

Un día Zurrón, después de estar ausente cerca de un mes, por las ferias cercanas, trajo una novedad al pueblo: Un burgués, compadecido de su situación, le había dado unas cuantas pesetas, y el vagabundo puso con ellas un tenderete. Compró cuatro sacos y los llenó de nueces y avellanas. Las carcajadas de sus convecinos se debieron oír seguramente en el quinto cielo, pues todos encontraron graciosísima la idea del vagabundo. Alguien le facilitó un inmensa cajón de madera y en él, Zurrón, loco de alegría, estableció su tienda, que amplió entonces, expendiendo en ella comestibles.

El pueblo en masa acudía al cajón del vagabundo. Encontraban graciosísimo ver a Zurrón pesar la harina o medir el petróleo y les divertía sobremanera la charla del pobrete, que ahora más se esforzaba en hacerse agradable a los ojos de sus parroquianos.

A los dos años el cajón del vagabundo se convertía en una de las mejores tiendas del lugar; su parroquia era tanta como habitantes tenía el pueblo, y su amo, cada vez más rico y ambicioso, iba siendo más respetado de los vecinos. Los que ayer fueron a su tenderete para burla, iban ya a su bien montada tienda por costumbre o por conveniencia. Cada día eran menos frecuentes las antiguas chanzas y hasta, últimamente, al mejorar el local de su negocio, no se supo quién, ni de qué modo, averiguó que Zurrón se llamaba Alfredo Moreau, y que era judío, descendiente de franceses. Desde entonces fueron muy pocos los que le llamaron Zurrón, y nadie osó pronunciar este nombre en su presencia.

Insensiblemente, a medida que su prosperidad iba en auge, se fue olvidando todo el mundo del antiguo vagabundo y hasta se averiguó su segundo apellido, que era uno muy vulgar en España, Rodríguez. Y, por fin, el antiguo miserable, cuando elevó soberbios edificios en Casiersa y adquirió los mejores huertos, llegó a ser, primero Don Alfredo, y, más tarde, el Señor de Moreau.

El judío ha llegado a unir su suerte a la de la muchacha más rica y cortejada de Casiersa, entre la admiración y el respeto de sus convecinos, que ya se han olvidado de su humilde origen...

## III

Días pasados llegó hasta mí una noticia, que nunca hubiera creído de no haberla visto después estampada en todos los periódicos de Madrid: A Zurrón le han hecho alcalde y le han colmado de honores.

Y yo he pensado en lo conveniente que sería aconsejar al antiguo vagabundo que guarde bien sus monedas, si no quiere volver a ser Zurrón...

ANTONIO GUARDIOLA

# La lucha contra las Enfermedades

(Doctor Ricardo Jiménez Núñez)

## LAS LOMBRICES

Las lombrices (*scaris lumbricoides*) son los parásitos más comunes del hombre y en Costa Rica constituyen la principal causa de los desórdenes intestinales en los niños. Residen generalmente en el intestino delgado en donde reciben su alimento. Algunas veces pasan al estómago provocando dolores agudos y vómitos que tienden a arrojarlas. La hembra produce millones de huevos que tienen la forma redonda y están cubiertos de una cáscara gruesa y coloreada de amarillo por la bilis. La lombriz no se reproduce en el intestino; el huevo no pasa al estado embrional, sino hasta después de haber sido expelido con las heces fecales en presencia del aire y de la tierra húmeda. De esa manera se contamina el suelo. Los niños que gatean por suelos sucios, que ellos mismos han contaminado con sus deyecciones, se llevan a la boca millones de esos embriones por medio de los dedos, los engañosos, juguetes, galletas o dulces que han votado por el suelo. Es por eso que los niños que habitan en casas con pisos de tierra están más propensos a adquirir esos parásitos.

En los adultos el contagio puede tener lugar por las manos, los alimentos y por el agua.

Los síntomas más comunes de las lombrices son: cólicos, diarreas, picazón de la nariz, rechimiento de los dientes, dormir con los ojos entreabiertos, abultamiento del abdomen, vómitos, convulsiones, etc. Los niños se enflaquecen, se vuelven pálidos y sienten un instinto irresistible de comer tierra.

Las medidas profilácticas contra la invasión de las lombrices son las siguientes:

- 1.—Aseo completo de los niños y de sus alimentos.
- 2.—Impedir que se arrastren por el suelo.
- 3.—Acostumbrarlos a hacer sus deposiciones en vasenilla.
- 4.—Aseo de los pisos de las habitaciones.
- 5.—Combatir el uso funesto del engañoso, y el de mamar el dedo.
- 6.—Prevenir la contaminación de las aguas y no beber sino las que sean filtradas.
- 7.—Las legumbres y frutas se lavarán con agua hervida.

## EJEMPLOS BELLISIMOS

Habían desembarcado en Liverpool varios marineros de un barco mercante que acababa de arribar, y conforme a su habitual costumbre, entraron a beber a una taberna. Iba entre ellos un joven que se distinguía de los demás por la delicadeza de sus modales, quien no quiso participar del convite de sus compañeros. Ofendidos éstos por tal desaire, se empeñaron en que bebiera, y ya estaban a punto de llegarse a las manos, cuando el joven se levantó de su asiento y, con majestuosa actitud, se dirigió a ellos en estos términos: "Mi padre fue un bebedor. Recuerdo cuando yo era niño, cómo golpeaba a mi madre a pesar del cariño entrañable que ella nos tenía. Una noche precisamente de invierno, habíanme mandado a hacer unos recados, y al volver, distinguí sobre la nieve un bulto extraño, inmóvil y semejante al de una figura humana. Acercuéme con precaución y, cuál no sería mi espanto, cuando a favor de los reflejos de la luna, reconocí a mi padre muerto y ya rígido. Corrí a casa lleno de pavor. Mi madre, aterrada por la horrible noticia, reunió a varios vecinos y transportamos el cadáver de mi padre al mismo hogar cuyas caricias había él rechazado tantas veces debido a la embriaguez. ¡Nunca olvidaré aquellos angustiosos momentos! Siempre resaltará en mi memoria el pálido rostro del desgraciado autor de mis días, deforme e hinchado. Al día siguiente recibimos mis hermanos y yo orden de presentarnos al cuarto funerario. Allí nos esperaba nuestra madre, al pie del ataúd, y mirándonos con triste gravedad, nos dijo, sin poder abstenerse de llorar: "¿Recordáis a ese desventurado? ¿Tendréis presente el triste ejemplo que os deja para que huyáis de la pendiente del vicio?"

Todos permanecemos inmóviles y escuchándola con respeto. Ella continuó: "Prometedme ahora que nunca, nunca en la vida, probaréis ningún licor espirituoso que os conduzca a la embriaguez. Prometedme", concluyó, y todos se lo prometimos sinceramente, bien convencidos de las desgracias que trae ese vicio al hogar de las familias.

Ved, pues, dijo el joven a sus compañeros, que os desairo por no desobedecer a mi madre; y aunque no quiso decirme ella que nos abstuviéramos completamente de todo licor, que muchos hay lícitos tomados con método y tasa, no quiero tomar ninguno, no obstante el afán que mostráis, porque temo caer en el camino de la embriaguez y terminar tan lastimosamente como mi infortunado padre".

Todos le estrecharon entonces la mano con amistosa efusión; y no sólo sintieron y aprobaron las palabras del joven marinero, sino que varios de ellos aborrecieron desde aquel instante el abuso de la bebida.

(Tomado de "La Moral en Ejemplos Históricos" por J. García Purón.)

## El alma Centroamericana se puso de manifiesto

Contra el pensar de muchos de nuestros compatriotas, vive hermosa y potente el alma centroamericana. Con ocasión de nuestro pasado conflicto con Panamá vibró hasta en los confines de la América Central la fibra común. En cuanto la hermanítica menor se vio amenazada por un peligro que pudo haber sido grande, la sangre fraternal y el cariño se manifestaron resuelta y espontáneamente y de todo Centro América, incluyendo a Nicaragua, se nos alentó, se nos apoyó moralmente y se nos ofreció su amplio contingente personal y material.

Seguramente que a estas horas ya tendríamos aquí, unidos a los nuestros, oficialidad y soldados y otros auxilios del resto de Centro América, si el conflicto, por suerte, no hubiera terminado tan pronto. Las numerosas manifestaciones telegráficas que desde el momento en que nuestras hermanas se dieron cuenta de nuestra actitud y dificultades, se recibieron; las agitaciones en nuestro favor en muchas de aquellas poblaciones, el interés que se demostró por conocer el curso de nuestra contienda, todo, todo demostraba claramente que el alma centroamericana, lejos de haber muerto, vive más fuerte que nunca y que esta solidaridad espiritual, este cariño evidenciado en los preciosos momentos del peligro, esta palpación simultánea de los corazones centroamericanos en los instantes de sacrificio, son fuerzas espirituales irresistibles que, en no lejano día realizarán la unión natural de Centro América.

## LA RISA PARA VIVIR

"La risa, sobre todo la risa a carcajadas, influye mucho sobre nuestra salud, favoreciéndola en alto grado. Ello es debido a que la carcajada estimula la circulación de la sangre, haciéndola correr más rápidamente por las venas. Aparte de esto, las carcajadas facilitan la inspiración del aire y favorecen la actividad de los pulmones, desarrollándolos y contribuyendo, por lo tanto, a disminuir el peligro de enfermedades del pecho. Los pulmones desarrollados, traen, como consecuencia, la tersura delcutis y la ausencia de arrugas en la cara. Todos los higienistas deberían recomendar a la humanidad que riese a carcajadas un poco cada día. Es la gimnasia más alegre, la que más alarga la vida y la que conserva más jóvenes a las personas".

## Nota

Con motivo de la desgracia reciente sufrida por el Director de esta Revista, no salió el número del 1.º del corriente mes, por lo cual presentamos excusas a nuestros suscritores.

## Los Niños

Es preciso ver las posturas que guardan los niños en la cuna por la mañana, antes de despertar. ¿Quién puede contener la risa y los besos? Son posturas de soldados muertos sobre el campo de batalla, gestos de dolor desesperado, contorsiones de acróbatas, abandonos desaliñados de amantes melancólicos. Ora descansan con un codo sobre la almohada, ora se acuestan sobre la cabeza, de modo que buscándoles el rostro, encontraréis la punta de los pies, y queriendo atrapar un pie metéis el dedo en la boca.

Y entonces es lindo tocar todo: niño, sábana, cubierta y colcha, y huir por la casa, con la presa caliente entre los brazos.

Quien ve sin reír a un niño de tres años, cuando apenas despierto, vestido y puesto en tierra, queda un momento inmóvil, restregándose los ojos y después adelanta con paso lento, todo dormido, desgredado y mirando a la gente de través: o cuando es presa de frío y tiene lívida la naricita, y camina con pasos de títere, haciendo pucheros y mil muecas graciocisimas, como para decir: "Soy chiquito, soy una cosa de nada, calentadme o desaparezco"; o cuando mete media cabeza en un tazón de café con leche que sostiene con las manos, mientras traga ávidamente, hace la guardia con el rabo de un ojo a un bizcocho sobre el cual sospecha que tengáis una intención hostil... Quien ve esas cosas sin reír, no tiene sentido cómico delicado.

¿Quién puede decir qué es la voz de los niños? Es el gorjeo del ruiseñor, el grito de la golondrina, el pio, pio de los pollos, el maullido de los gatos. Sus notas de flauta, murmullos y cuchicheos infinitamente suaves, gritos y gruñidos que laceran los oídos, trinos de soprano, estallidos de voces viriles, detonaciones de tenor resfriado, falsetes de máscaras, florituras y pasajes extraños; todos los sonidos que brotan de una jaula de cien pájaros y de una orquesta de cien instrumentos.

Acercad el rostro a su boca, haceos murmurar algunas palabras al oído; a veces sale de ella un sonido que os turba; pareceos haber puesto el oído en el respiradero de una puerta misteriosa de la que sale una voz sobrehumana.

EDMUNDO DE AMICIS

## SABIA CRITICA

Alabábase un joven en presencia de Aristipo de haber leído mucho. "Los que comen demasiado, respondió aquel filósofo, no son por lo regular los más sanos y robustos, sino los que digieren mejor".

Hay muchos ignorantes

Que oyendo algún filósofo le alababan

Como si le entendieran,

Y severos ponderan

Las sentencias de Sócrates diciendo:

Quién pudo sino Sócrates decirlo?

Sólo Sócrates pudo definirlo!

Y con sólo alabarle,

Sin entenderle quieren imitarle,

Y tienen, sin saber filosofía,

Para filosofar, necia osadía.

QUEVEDO.

## Sugestiones

*"Hombres, plantas y animales  
Todo cuanto el mundo entero  
Ostenta para su esmero  
Y para aliviar sus males,  
Amense y vivan iguales  
En la universal grandeza,  
Hermoseando la belleza  
De su mutua asociación,  
Porque reclama esa unión  
La Madre Naturaleza."*

*"Quien sus pesares aliente  
La felicidad no aguarde;  
Porque la duda impotente  
Hace de un hombre valiente  
Un imbécil y un cobarde"*

*"¡Conciencia nunca dormida,  
Mudo y pertinaz testigo  
Que no dejan sin castigo  
Ningún crimen en la vida!  
¡La ley calla, el mundo olvida!  
Mas ¿quién sacude tu yugo?  
Al Sumo Hacedor le plugo  
Que a solas con el pecado,  
Fueses tú para el culpado,  
Delator, Juez y verdugo"*

*"Si te ves en la riqueza,  
Nunca con ella te engrías;  
Piensa que aquí las grandezas  
Sólo duran breves días"*

## Botica Lá Central

Frente a la Plaza

Filadelfia - Carrillo - Guanacaste

MEDICAMENTOS NUEVOS

Vende VERME-OL infalible para las

Lombrices

SALVADOR RIVAS R., Propietario

## Avisamos

a las personas que viven en las provincias de Puntarenas y Guanacaste y demás pueblos de la República, alejados de la capital, que el Director de esta revista a la vez les ofrece sus servicios para comisiones de compra, venta, recibo y envío de mercaderías y productos; cambio o negociación de giros de gobierno y otros documentos comerciales; diligencias judiciales en el Registro, la Tributación u otras oficinas; colocación de dinero a interés, etc.

El precio de las comisiones será módico, tasado equitativamente. Eso sí, se garantiza honradez y actividad en las diligencias que se confíen.

Oficina provisional: 275 varas al S. de "La Provedora" o de la esquina S. O. del Mercado. Apartado 1083.

## SOBRE EDUCACION

Lean los padres de familia y los maestros esta importante conferencia dictada por una educadora sudamericana:

### TENDENCIA PRACTICA QUE PODRIA TENER LA ENSEÑANZA PRIMARIA SIN MENOSCABO DE LOS FINES QUE ELLA PERSIGUE

#### I

El fin de la educación es el perfeccionamiento. Este perfeccionamiento, considerado formalmente abarca para el individuo tres tópicos distintos, puesto que puede ser mirado bajo tres puntos de vista: como ser inteligente capaz de sentir y querer, lo que, traducido a la concepción común, correspondería para la vida real a las ideas de progreso, bienestar y moralidad.

Mas, el individuo considerado aisladamente no existe en realidad como ente moral; la noción de él nos la hemos formado por una simple abstracción, pues cuanto a él se refiere dentro de lo moral no puede ser considerado desligadamente de la noción de la sociedad. Esta abstracción, a la que por costumbre hemos dado realidad perfecta, es muy semejante a las que con mucha frecuencia usamos en las Ciencias Naturales, por ejemplo, en las que damos existencia individual a los átomos, células, etc.

El individuo como miembro del organismo, tiene la necesidad natural de contribuir al fin común, es decir, al progreso social, y como ser moral y consciente, la obligación de propender al mismo fin.

Esta necesidad y esta obligación, por su parte, establecen para el individuo, como consecuencia necesaria, el concepto del perfeccionamiento y éste, a su vez supone los de la educación y enseñanza.

Difícil es separar la educación, en su sentido más amplio, de la enseñanza, y autores hay como Herbart, y sus discípulos, que no comprenden la una sin la otra; para éstos la correlación de estas dos ideas sube en casos hasta la congruencia más perfecta. La educación, según el filósofo citado, tiene por objeto formar el carácter moral-religioso; de consiguiente, toda educación debe tender a fortalecer la voluntad y el medio principal y más adecuado para conseguirlo, es la enseñanza.

La enseñanza, dice, despierta el interés, éste da origen al deseo y el deseo impulsa a la acción. De aquí se desprende que la Pedagogía en su acepción última tiene por tarea primordial el interés del niño. Este razonamiento conduce, como es natural, a dar a la enseñanza, siempre que se le aplique en una forma racional, un giro del todo práctico; es decir, tiende a poner en actividad real todas las fuerzas espirituales del niño.

¿Qué giro debería tener, pues, la enseñanza para que, sin menoscabo de los fines generales que ella persigue, admitiera a la vez una tendencia práctica? La respuesta no puede ser otra que esta: Ser natural, ser utilitaria. Y sin embargo, nos encontramos en el polo opuesto, en la antítesis de lo que deberíamos hacer.

En efecto, con la tendencia puramente formal de la enseñanza actual le quitamos no sólo la posibilidad, que es gran conveniencia,—de ser práctica,—sino que menoscabamos a todas luces la consecución de los fines generales que ella, siendo racional, debería perseguir. Unas cuantas ligeras observaciones bastan para demostrarlo.

El espíritu del niño es todo actividad, todo movimiento; le repugna lo sedentario, la inacción; su tendencia es observarlo todo, examinarlo y darse cuenta del por qué de las cosas; ama lo desconocido y su anhelo constante es aumentar la esfera de sus conocimientos; odia las reflexiones abstractas; no aprecia el valor de los conocimientos, si no los ve unidos a las cosas mismas; lo que no tiene aplicación inmediata a la vida práctica no tiene para él valor alguno.

Ahora preguntamos. ¿Se acomoda la enseñanza actual a esta inclinación de la naturaleza infantil? No. Nuestros métodos no toman casi nunca en cuenta esta faz de psicología infantil; son lisa y llanamente catedráticos, están calculados para llevar invariablemente a un punto dado por un camino también invariable. Por más que nos hagamos la ilusión de que por un desarrollo en forma de diálogo,—qu hasta pretendemos llamar inductivo,—despertamos el interés, la verdad es que estamos muy lejos de conseguirlo. Con nuestro diálogo en forma de cuestionarios y que llegarán a ser clásicos, entrabamos de tal manera la libertad de acción del niño que no le dejamos la menor ocasión para poner sus fuerzas espirituales en una actividad verdaderamente espontánea.

Nuestra pretendida intuición va siempre a lo más abstracto, a lo que no tiene interés para el niño a quien casi nunca hacemos observar las cosas en la realidad perfecta. Se nos dirá que los objetos son llevados a la clase y allí observados por el niño; que la enseñanza es intuitiva. Cierto, decimos nosotros, pero ¿qué clase de intuición es esa?

Un ejemplo más claro. Se lleva a la clase una gallina, digamos. ¿A qué se reduce nuestra lección? A la descripción del animal, a nombrar las distintas partes del cuerpo, a que los niños digan todo lo que sepan de la gallina y para esto habría bastado un cuadro o nada.

¿Satisface esto la sed de conocimientos del niño? ¿Desarrollamos en esta forma sus fuerzas intelectuales, le damos así ocasión para que aplique sus fuerzas y conocimientos a lo práctico, a las cosas mismas? ¿Inclinamos en algún sentido su voluntad? En una palabra, va esta enseñanza directamente a su objetivo, a formar al hombre? ¡No!

Ahora, mirando la cuestión por otro lado. ¿Cómo hubiera deseado el niño la enseñanza?

El habría querido observar la gallina en todas las fases de su vida; hubiera querido observarla cuando anda, cuando come, cuando escarba; hubiera querido recoger sus huevos, verla empollar, observarla en la crianza de sus hijuelos. En una palabra, lo que le enseñó nuestra lección intuitiva lo sabía ya muy bien: lo que él no sabía y deseaba aprender, no se lo enseñamos nosotros tampoco. Las pequeñas indicaciones que sobre esto damos en nuestras clases, son sólo palabras y a éstas, especialmente para el niño, se las lleva el viento.

Con una enseñanza en esta forma no conseguiremos jamás el desarrollo espiritual armónico del niño; el espíritu de investigación, tan manifiesto en él se adormece, su voluntad no encuentra un solo punto de resistencia en que ejercitarse y toda su actividad languidece. Nuestra enseñanza lo ata de tal manera a nuestra voluntad, que por más que él desee observar, buscar relaciones y causas desconocidas, no se lo permitimos; porque las cosas son para nosotros cuestión secundaria. Lo repetimos, llevar objetos en esta forma a la sala de clase, vale tanto como llevar un cuadro y una gallina embalsamada sería mejor que una viva, es más cómoda para manejarla.